

EL AFRICA ESPAÑOLA

ÓRGANO DEL SINDICATO ESPAÑOL DEL NORTE DE AFRICA

Añál.-Núm. 24

TANGER

11 de Abril de 1905

RIF ESPAÑOL

XV

El parecido común entre no pocos nombres que el nombre de se aplica especialmente á las montañas. Un antropólogo español, el Sr. Antón, profesor de la Universidad Central, deduce kábila de *giblias* ó *gibilas*, gente del *djebel* (montaña) ó sea también *djebalas*; etimología del todo viosa porque kábila es la forma española de una voz árabe equivalente á *fracción*, si se la quiere tomar en este sentido, ó á un verbo que significa «cambiar de sitio yendo hacia el S.», acepción aplicable á las tribus nómadas que se trasladan de un lugar á otro á la zaga de los pastos.

Léese con frecuencia que kábila es una denominación propia de las regiones montañosas del Africa del Norte; siendo así que el nombre de kábila sirve para designar la tribu en la Arabia, en el Kurdistan y otras comarcas asiáticas. Mas bien entre bereberes empléase la voz *ait*, que, en tamazirt, es lo mismo que tribu.

Sin embargo, el Sr. Bertrán y Rózpide, secretario de la Sociedad Geográfica de Madrid, nos cuenta que el vocablo de kábila es peculiar «á los africanos que no son de raza árabe» (!); así se establecen las autoridades geográficas en nuestro país.

La tribu (kábila) es un conjunto de familias de abolengo común; así, los de una misma tribu, son parientes en general, *mas no de la misma familia*. Esta distinción tiene su importancia, particularmente entre los rifeños, El Rif está compuesto de confederaciones de tribus. Estas confederaciones, en Arabia son el sultanatos; en el Asia Central son khanatos. Dichas confederaciones constituían en la Trauscasia el gobierno turcomano de Merv, en contraposición á los khanatos sartes de la Transoxiana, y del Turkestan, y son las que existen aún, resistiendo á la dominación británica, en la frontera indo-afghana.

El régimen basado en la unión de varias tribus gobernadas por una junta, es el verdadero régimen *tribal* y tiene mas consistencia que el régimen unitario ó feudal, de fácil acomodamiento con un poder supremo. La confederación de tribus es eminentemente democrática y hállase de continuo en pugna con la idea del gobierno central. Quien quisiera hacer del Rif un Estado perdería el tiempo. Cada confederación encierra el embrión de un pequeño Estado; es celosa de su independencia; desconfía del vecino y lo odia; cada una quiere ser mas fuerte que las demás. En sus rivalidades de vecindario, los grupos de tribus debilitanse recíprocamente, lo que favorece en mas de una ocasión la ingerencia del Maghzen.

Si comparamos políticamente la

confederación tribal con el Sultanaato asiático, hallaremos en esta la forma oligárquica, y en aquella la forma anárquica en todo su esplendor; y considerando la fuerza respectiva de ambos sistemas, veremos que el segundo es superior en solidez al primero. Su funcionamiento varía según los países; pero como nos ocupamos del Rif, nos atenderemos á la manera de ser del gobierno local rifeño, proponiéndonos extraer de ahí útiles indicaciones para nuestra política africana.

EPISODIOS DE LA EMBAJADA

SOMNOLENCIA GENERAL

La enfermedad del sueño se ha desarrollado en Fez, entre los miembros del *Medjiss*, llamados á examinar las proposiciones francesas. En cuanto se les habla de Francia, duérmense profundamente.

«Los marroquíes, ha dicho Delcassé, conoce ahora nuestra benevolencia y nuestra fuerza.» ¡Que si la conocen, vuestra fuerza! La prueba que la conocen es que duermen á pierna suelta apenas les amenazais. Esta vez, confesadlo, os ha faltado el *esprit*. Si el viaje del Kaiser hubiera provocado en vosotros menos despecho y menos ira, entonces podríais alegar vuestra serenidad como testimonio de vuestra fuerza. Pero no habeis sabido disimular unos sentimientos muy vecinos del miedo...

Ea, sed francos. Las maneras francas y decididas del Kaiser os hacen maldita la gracia. Harto saben los moros que los alemanes *ser farrucos* y que vosotros *no queréis hacer guerra* con ellos. Esta idea, que vosotros habeis fortalecido en su espíritu, por la falta de aplomo que habeis mostrado en estas circunstancias, acaba de arruinar vuestro ascendiente—si alguno os quedaba.

El sueño hace estragos en Fez. El Maghzen duerme, los notables duermen, la embajada duerme, todo el mundo duerme.

Pero el bachador no quiere irse con las manos vacías. De tanto como pide, que le den algo siquiera. Principió como el mendigo de *Gil Blas*, que tenía el sombrero sobre el camino y el cañón del trabuco entre los zarzales; mas los moros se han convencido de que el trabuco es de cartón. Por esto la montera queda vacía. Los moros son magnánimos, empero, y despedirán al importuno postulante con alguna concesión y una docena de regalos.

Tantas veces lo han hecho así, que nada les costará repetirlo. Uno de los presentes que el Sultán hará á Francia es la del moro Valiente: esta es la única conquista realizada por los franceses en Marruecos. En el Valiente ven al futuro generalísimo para la recuperación de las dos provincias. La revancha ante todo. Ya no saben como agasajar al ilustre anyerino, como colmarlo de honores; lo han propuesto para el Gran Cordón de la Legión de Honor; y se nos dice que figura en la promoción del 14 de Julio, al lado de Braunschwig, quien se contentará modestamente con la cruz de caballero.

A los alemanes no les llega la camisa al cuerpo, desde que conocieron la adquisición de Francia.

El Garnit, en sus ratos de insomnio, rie de continuo como si le cosquilleasen. Y cuanto se encuentra frente á frente á Ben Gabrit, ambos rien como dos auguros.

Han llegado á Fez los periódicos franceses que tratan del viaje del Kaiser. El uno habla de *acte de grosserité*; el otro de *brutale impolitesse*; todo el vocabulario de los epítetos malsonantes sirve sucesivamente al Emperador de Alema-

nia. Los moros frótanse las manos de gusto. El *perador* es un ídolo, porque vino á parar los pies á los franceses: Marruecos es un país libre y el Sultán un soberano independiente: ¡viva el *perador*!

GALOFOBIA

Se nos tacha de galófobos. ¿Quien será capaz de probar nuestra galofobia? Nuestra política, nuestros conceptos, nuestras razones revisten un carácter eminentemente defensivo. Se nos ataca y respondemos.

A diario es insultada España. Nuestra colonia de Tánger es calificada de ralea vil; los españoles que á Marruecos vienen son, al decir de los franceses, «prófugos de presidio, comedores de gazpacho, gente de mal vivir, gente de nada, sin sangre y sin nervio».

En el Parlamento, en la prensa, en el libro, en las conversaciones privadas dicen muy altamente los franceses que Marruecos no puede menos de ser francés y que los españoles estamos demás en este país. A lo sumo, se nos admite á título de domésticos y de párias.

Vierten los franceses su baba rabiosa sobre nuestra historia, sobre nuestra raza, sobre nuestro honor. Para ellos, no poseemos ningún derecho; no nos reconocen ninguna aspiración; no nos consideran dignos del menor respeto. *Ces cochons d'Espagnols...! Ces bougres d'Espagnols...* Estas frases, tan corrientes entre los franceses de la Argelia, son usuales entre los franceses de Marruecos.

¿Donde está nuestra galofobia al hacer resaltar esto? De buen grado admitimos que tales no son los sentimientos de la gran masa de la nación francesa; pero ello no nos impide defendernos contra los *coloniales* franceses, contra los «penetradores pacíficos», contra los aventureros de todo jaez que vienen á pescar en las aguas turbias marroquíes.

Vemos muy claro en la política franco-marroquí. Política de monopolios, de arreglos poco limpios, de compadrazgos vergonzosos. ¿Que tiene esto que ver con la nación francesa, víctima ella tambien de tanta canallería?

Sin embargo proclaman los «penetradores»: *en Marruecos no hay lugar más que para nosotros. El acuerdo con España es de pura forma. La costa del Rif es la prolongación de la de la Argelia; el Rif no es sino la continuación del Tell argelino: queremos bloc norte-africano; y en Marruecos los franceses han de ser los amos únicos y exclusivos.*

Hemos de permanecer callados los españoles ante tales enormidades? Quien plantea la tesis: *ó vosotros ó nosotros*, no son los españoles, sino los franceses.

España, en sus colonias, ha sido siempre tolerante hacia los extranjeros; y aún continúa siéndolo, en demasía, en lo que de colonias le resta: Francia es intolerante, por sistema. Sus funcionarios coloniales son lobos rapaces para quienes toda presa es poca. Su política colonial no reconoce más principio que el despojo y la expoliación del indígena y la explotación y servidumbre del colono extranjero.

Esto no lo decimos nosotros; esto lo confiesan los franceses mismos—aquellos que no toman parte en el botín colonial.

Menguado fuéramos si dejásemos pasar en silencio los improperios y las afrentas que se nos prodigan. Ya que el gobierno de Madrid pacta traidoramente con nuestros insultadores, sépase cuales son los sentimientos que predominan entre los españoles de Marruecos. Nos expresamos así, porque estamos seguros de que ni uno solo de aquellos deja de asociarse á nuestras protestas y compartir nuestro modo de ver.

Francia contra España

El régimen de los españoles en la Argelia.—Los españoles humillados y perseguidos

I. Sólo los españoles están sometidos en Argelia, á las puertas de Francia, al régimen de los pasaportes y á interrogatorios y pruebas depresivas.

II. Niegáseles la entrada en los hospitales cuando así place al arbitrio de quien manda.

III. No se les permite fundar establecimientos de beneficencia.

IV. La enseñanza del español está perseguida, y no se puede establecer ninguna escuela.

V. No rige para los españoles la ley sobre accidentes del trabajo.

VI. Carecen del derecho de defensa por pobre, que evitaría numerosas enormidades.

VII. Con violación del Convenio de 1862, se les somete al servicio militar en casos indebidos, y se les impone *automáticamente* la nacionalidad, que debiera depender del libre arbitrio de los hombres; y por esto son franceses *sin apelación* los hijos de los españoles que hubieren nacido en Argelia, y se obliga á los hijos de los españoles peninsulares, para no servir en aquel ejército, á *repudiar* solemnemente la nacionalidad francesa ante las autoridades bajo cuya férula han de continuar viviendo como extranjeros.

Y VIII. El derecho de expulsión, que todos los Estados se reservan para su defensa en casos extraordinarios, se aplica á los españoles en Argelia con tanta y tan desconsiderada extensión y frecuencia, que basta la condena, en juicio de faltas, á ocho días de arresto, para motivarla, aplicándose á veces con verdadera inhumanidad.

Tales son los hechos que precisa en el *Heraldo de Madrid* el exministro D. Miguel Villanueva, quien termina su excelente artículo con este párrafo:

«De estos hechos, y de otros varios que omito para no hacer interminable este trabajo, tengo registrados los casos y los elementos necesarios para la discusión y la prueba. Y mientras todas estas injusticias perduren y exista la amenaza de que puedan extenderse á Marruecos, podrá haber entre Francia y España la correspondencia oficial de los Estados, no del todo airosa para el que acepte esas manifestaciones de inferioridad; vivirán muy contentos los ministros de Estado de su obra; pero no hay que hacerse ilusiones: *la amistad cordial y sincera de los dos pueblos será imposible.*»

Un ministro francés proclamando la absorción de Marruecos por Francia

«Nada importa actualmente mas á nuestros destinos nacionales que el porvenir de Marruecos. *Este país es el complemento necesario de nuestro dominio colonial en el Africa del Norte.* La obra realizada en Argelia y en Túnez nos es garante de la que realizaríamos en Marruecos. En los dos países berberiscos

LLOYD INTERNACIONAL

COMP.ª DE SEGUROS MARÍTIMOS

ESTABLECIDA EN BERLIN

Admitense seguros, en las condiciones mas favorables, en la Agencia general de la Compañía en Tánger.

Sindicato Español

Zoco Chico

Agencias en Ceuta y en Saffi.

por nosotros dominados hemos creado una población europea de mas de 800.000 individuos, los cuales aumentan en medio de 6 millones de indígenas, que van en aumento también; estos países suministran un comercio de mas de 800 millones de francos, de los cuales mas de 600 corresponden á Francia. He ahí un magnífico resultado, que estaría en peligro si Marruecos escapase á nuestra acción, y que será singularmente completado, ensanchado, si dirigimos los destinos del imperio cherifiano.»

Esto lo firma, como presidente del *Comité du Maroc*, el ministro del Interior de Francia M. Etienne, que será uno de los encargados de recibir en París al Rey de España.

Nuevos insultos franceses á la colonia española de Marruecos

Casi es imposible ojear un periódico, abrir un libro francés sin hallar denuestos hacia España é injurias á los españoles.

Un Sr. Bernard, que viajó recientemente en Marruecos á expensas del gobierno francés, nos endilga el siguiente piropo:

«Entre el español, dado á los pequeños oficios, y distinguiéndose apenas del indígena, á quien es más bien inferior intelectualmente, y el inglés, turista ú hombre de sport, colócase el francés, hacia quien todo el mundo vuelve los ojos espontáneamente cuando se necesita de un trabajador inteligente, de un organizador, de un hombre de iniciativa y de trabajo.»

El Bernard ha ganado un primer premio de modestia. Habla del trabajador inteligente, sin asomo de alusión al que tan inteligentemente trabaja la moneda falsa, del organizador, sin dedicar la más leve frase al organizador del harem imperial, del hombre de iniciativa, cuidándose muy mucho de no señalar con el dedo á los contrabandistas, á los muñidores de empréstitos, á los que desnucan á sus compatriotas ocultándolos dentro de un pozo.

Nosotros, los españoles, somos unos pelagatos. Los ingleses son, todo lo más, *Cook's people* y gente de *pigsticking*.

Sino fuera por los franceses, no habría en Marruecos un átomo de sentido común. Los españoles representan la ignorancia; los ingleses el pasatiempo; los franceses el trabajo, la iniciativa y la inteligencia.

Quien dice esto es un francés, y para decirlo, anduvo por ahí en misión oficial. El *Comité du Maroc* patrocina estas majaderías, editándolas, y así se prueba una vez mas la estima en que los franceses nos tienen.

Detalles retrospectivos

La colonia española mostró, el 31 de Marzo, que *existe*, que sabe proceder con unanimidad en casos dados y que es la dominante en este país.

Cuando no fuera más que para patentizar estas verdades, el viaje del Emperador Guillermo II tuvo una utilidad, del que con justísimo motivo nos regocijamos.

He aquí en que términos *El Liberal* de Madrid comenta la alocución española que ya conocen nuestros lectores:

«El documento que acabamos de copiar, más que una proclama, es un protocolo. Rectificación más completa, más severa, más merecida á las torpezas é insipiencias de los Gobiernos de España, no creemos que se haya visto nunca.

Es de advertir que los siete ú ocho mil españoles que todavía hay en Tánger cumplieron unánimemente lo que la Comisión les pedía.

Hasta los frailes franciscanos engalaron su vivienda.

No se ha festejado al emperador de Alemania, como tal emperador de Alemania, ni porque su amistad parezca más grata que la de cualquier otro jefe de nación. Se le ha aclamado porque, hoy por hoy, simboliza la única política marroquí conveniente para todos: la autonomía jurídica, la libertad individual y la igualdad de franquicias y derechos.

Humildes y profanos son en gran parte los españoles que forman la colonia

tangerina; pero con más lucidez y mejor sentido que nuestras gallináceas políticas y diplomáticas, ven, sienten y entienden lo que á España importa.

Ahora se enterarán los gobernantes que acá privan, de que sin contar con el país y sin estudiar sobre el terreno las cuestiones, tienen sus quiebras el firmar en barbecho, cual suelen hacerlo nuestros Mauras y nuestros marqueses del Muni.

Se ha cumplido lo que habíamos anunciado, y conste que no hacemos gala de ello, pues harto lo dejaban suponer las premisas.»

El viernes, el sábado y el domingo fueron tres días de fiesta. Los arcos, los adornos y las banderas subsistieron durante estos tres días; cuatro focos eléctricos iluminaron profusamente el Zoco Chico y la avenida de la Mezquita Grande; una banda de música española dió conciertos al aire libre durante estas veladas. La animación, la alegría fueron indescriptibles. ¿Por donde anduvo, en aquellos días memorables, el decantado espíritu francés?

En la noche del sábado las colonias alemanas de Casablanca y de Mazagán venidas á Tánger con ocasión del viaje del Emperador Guillermo II, aceptaron la invitación que se les había dirigido de reunirse en fraternal amistad con los españoles en los salones del Sindicato.

Hubo discursos en español, en alemán y en inglés, cantáronse himnos patrióticos y bélicos, y el himno imperial alemán tocado por una banda de música situada frente al edificio del Sindicato fué coreado por todos los presentes á la reunión, la cual se prolongó hasta la madrugada.

Los franceses están que *trinan*. No es culpa nuestra. Culpa es de los cuatro perularios que han alimentado en ellos ilusiones estúpidas. Ellos se han creído por un momento los dueños de este país; y no lo son, ni lo serán nunca.

Un país no se conquista como los franceses quieren conquistar Marruecos. La parte sensata de la población francesa no puede menos de comprenderlo así.

Sobre una combinación de negocios más á menos sucios, hase querido armar una farsa política, con barniz de expansión civilizadora y patriotería, comprometiendo la seguridad de este país y los intereses de todo el mundo.

Hasta ahora, la política de las colonias franceses no ha servido sino para llevar á este país hondas perturbaciones y hacer odiar mortalmente el nombre de Francia.

EL KAISER EN MAHON

La presencia del Emperador Guillermo II en Mahón, al día siguiente de haberse propuesto en el mundo militar francés la ocupación de Mahón por Francia, es no menos significativa que la presencia del Emperador Guillermo II en Tánger, mientras la política francesa tiende á la supresión del imperio marroquí.

El recibimiento que los españoles hicieron al Kaiser en Mahón, corre parejas con el que le hicieron en Tánger. Mejor protesta no cabía contra las pretensiones francesas, ya que el gobierno español no juzgó oportuno atajarlas á tiempo.

Los españoles de Marruecos y los españoles de las Baleares saludan con júbilo al defensor de la paz y del derecho; el instinto popular puede mas que las maquinaciones de la política. El Emperador Guillermo II aprecia la perfecta dignidad de las manifestaciones españolas.

«Estoy reconocido, dijo en Mahón, á tantas pruebas de benevolencia como los españoles me tributan. ¡Gran pueblo el vuestro, señor alcalde! ¡Noble raza, digna de su historia y de su porvenir!»

No fueron, las ovaciones de Tánger y de Mahón, preparadas de larga fecha, mediante el brujuleo de comités y acumulaciones de entusiasmo de encargo: á Tánger y á Mahón llegó el Kaiser casi por sorpresa. El pueblo español comprendió el alcance de su visita, y sin rebajarse ni envilecerse, sin arrastrarse á los pies del egregio huésped y sin librarse á los entusiasmos histéricos de que otro pueblo nos ha dado ejemplo en ocasión de una famosa pseudo-alianza, expresó lo que pensaba y lo que sentía.

Los infundios del "Temps"

Le Temps de París es un periódico eminentemente soporífero; pero de cuando en cuando nos divierte con sus infundios en cuya especialidad tanto se distingue. Sabido es que *Le Temps* de París es el órgano oficial de la burguesía francesa, es el pasquín de todos los Panamás habidos y por haber, es el monitor oficioso de la República; donde hay algún negocio en que *meter mano*, ahí está *Le Temps*. Sino, que lo diga el Banco de París y de los Países Bajos.

A la coalición de todos los partidarios del derecho de gentes, al movimiento unánime y general de cuantos creen en la eficacia de los tratados y aspiran á que Marruecos no sea francés, «*El Temps*» lo califica de «pequeña coalición cosmopolita que no se resigna á ver la influencia francesa ejerciéndose en favor de la reorganización de Marruecos.» Habla tombien, aludiendo á ingleses, alemanes y españoles, de «un sindicato anti-francés.» En una palabra, todos los que no se prestan al juego de los funcionarios franceses son individuos de poco más ó menos. «*On les connaît et on sait ce qu'ils valent*,» añade.

Los únicos que valen algo son los que roban al Sultán los millones, los que le están vendiéndole por miles de francos baratijas de feria, los que le sonsacan concesiones á cambio de prostitutas... Esos, son los que valen, esos son los verdaderos representantes de la civilización en Marruecos.

Y Pariset, y Hebrard, y los demás chacales que se ocultan debajo las faldas de esa gran Mad. Humbert de la prensa que se llama «*Le Temps*,» esos sí que valen. ¡No hay quien no los aprecie en su justo valor!

El Kaid Maclean sigue en su cargo de instructor en jefe de las tropas del Sultán, apesar de las indicaciones hechas por Francia de que dicho señor no volviera á Fez con aquel rango. Los oficiales franceses quedan como subinstructores.

No hay más que dos soluciones ó inclinarse ante Alemania ó hacer la guerra. Dudamos que exista entre nosotros un hombre de Estado dispuesto á arriesgar los huesos de un sólo zuavo francés por algunos garbanzos y algunas pieles de carnero que pudiéramos conquistar en Marruecos. No resta otra alternativa que la sumisión.

(*La Patrie*, de París, 3 Abril)

LA MONEDA FALSA

Apesar de las repetidas excitaciones hechas por la prensa local, sin excepción, las piezas de moneda española tituladas «duros sevillanos» circulan en Tánger con abundancia inexplicable. Estas monedas fraudulentas son de cinco y de dos pesetas. El fabricante de las mismas es conocidoísimo. ¿Porqué la autoridad de la cual él depende no toma las medidas conducentes á cortar el escándalo? ¿Con que complicidades cuenta este falsario?

Lo grave es que estas piezas expléndense en buenas cantidades al interior, sea por la frontera argelina, sea por la costa occidental.

En nuestros últimos números hemos formulado denuncias explícitas, que hoy reiteramos. La impunidad de que gozan en Tánger los monederos falsos es verdaderamente inexplicable.

LA REVANCHA

En los días 1 y 2 del actual, fueron enviadas á tierra las tripulaciones de los barcos de guerra franceses, las cuales repitieron las salvajadas y desafueros que les son habituales. Entre los numerosos incidentes que se nos han relatado, mencionaremos los que siguen:

El sábado 1.º del corriente, tres marineros, despues de negarse á pagar su consumo en el Bar Bristol, la emprendieron á puñetazos con el gerente del mismo, dejándolo muy mal parado.

En la marina un gruparrancó el letrero de «V» así como varias banderas soteándolas y escupiéndolas.

En frente la Gran Mezquita del Linoi golpearon una pobre mujer española, á la botica en busca de para un hijo moribundo.

En los establecimientos frecuentados por estos desahogados, la gritería era infernal, el escándalo, el escándalo.

Aconsejamos á los habitantes que se pongan á la defensiva, to los marinos franceses bajen. La policía francesa permanece inerte, los policías no franceses no tienen jurisdicción sobre aquellos marinos públicos, pues, queda indefenso; el sario que se defienda por sí propio, franceses, sus autoridades les garantizan la impunidad. Nuestra seguridad está en peligro.

Tangerinos ¡á defenderse!

Los bandidos bajo la protección de Francia

LOS FRANCESES PINTADOS POR SÍ MISMOS

Dejemos la palabra al *Journal*, de París (telégrama de Tánger, fecha 2 de Abril):

«Justamente, poco há, me he cruzado sobre el wharf con unos sesenta bereberes bronceados, de aire feroz. Al frente de ellos, reconocí al amable encargado de misión del Museum, de París, M. Buchet, quien se ha impuesto la tarea de *pacificar científicamente á los bandidos de Andjera*. Gracias á él, ellos (los bandidos) diríjanse á bordo del *Du-Chayla*, en donde se les iba á ofrecer té con yerba buena y tortas, al propio tiempo que la saludable lección de cosas que se desprende de la visita á uno de nuestros potentes cruceros. He ahí una útil faena. Es muy cierto que la penetración pacífica continúa.»

Estas frases no tienen desperdicio. No nos hubiéramos atrevido á escribir tanto. Podríamos terminar con un «apaga y vámonos», si *Le Maroc Français* no viniera á ilustrarnos sobre aquel incidente. En su número de Julio último, dicho periódico publicó una carta de su corresponsal en Tánger (M. Goffart, según se nos dice) denunciando á un funcionario francés (M. Buchet) como protector de los «*vauriens de la tribu d'Andjera*», que recientemente habían cometido un robo á mano armada, quedando impunes. El corresponsal en cuestión calificaba esta conducta de «*criminal*, por cuanto ella constituye un peligro para toda la colonia europea».

No sabemos que pensará de esto el comandante del *Du-Chayla*: allá se las haya con su compatriotas que tan duramente califica á los que mantienen relaciones con los bandidos de Andjera; y cuenta que en la carta al *Maroc Français* tratábase exactamente de los mismos bandoleros que fueron recibidos con tan grandes deferencias á bordo del citado buque.

M. Buchet contestó en términos amenazantes, protestando contra la injuriosa imputación que se le dirigía. «En visperas de salir de viaje, añadía, hago desde luego responsable al periódico de los incidentes lamentables que pudieran producirse en el camino, ó en casa durante mi ausencia, pues para las gentes honradas, el *Maroc Français*, debe hasta nueva orden, ser considerado como *indicador de bandidos*, á quienes designa *les bons coups á faire*.»

El periódico así aludido apresuró á replicar (insertamos el texto francés, *intraducible* por razones que no escaparán al lector:

«Quant à savoir si M. Buchet est un «bon coup» comme il s'en targue, Dam, ses amis de l'Andjera sont mieux placés que nous. Ses libéralités, sa naïve confiance envers les pires chenapans de la région, semblent indiquer qu'il n'a plus rien à leur refuser.»

¡Tableau! (1).

(1) Nótese bien que en todo este artículo, que seguramente irritará á los franceses, no hemos puesto nada de cosecha propia.

EL AFRICA ESPAÑOLA

ÓRGANO DEL SINDICATO ESPAÑOL DEL NORTE DE AFRICA

Año II.-Núm. 28

TÁNGER

9 de Mayo de 1905

UNA VERGÜENZA NACIONAL

EL RIF ESPAÑOL

El cable francés Cádiz-Tanger

CABLE ESPAÑOL DE TANGER

Los franceses celebran el 2 de mayo inaugurando el cable francés de Cádiz. No hay cable español. La colonia española de Tánger protesta indignada contra esta felonía.

Cuatrocientos años hemos vegetado en la costa del Rif, sin preocuparnos en lo mas mínimo de lo que pudiera haber del otro lado de las montañas que se alzan frente á nuestras fortalezas. Con decir que aquella era tierra de moros creíamos haberlo dicho todo. El Rif no significaba para nosotros mas que un país de infieles, habitado por tribus montaraces y enemigas nuestras. En el siglo XVI fuimos al Rif para perseguir á los piratas y á los corsarios, y de entonces acá no ha variado casi el concepto que teníamos de aquellas gentes. Hemos desdeñado el comercio con el Rif, como si el Rif no consumiera ni produjera nada; no nos hemos metido en averiguar las historias y las cosas de nuestros vecinos, y aquel país, para nosotros tan incógnito y tan misterioso, no nos ha inspirado el menor interés. Así hemos vivido siglos en nuestros peñones, luchando por la existencia ó batallando contra el tedio, indiferentes á todo lo que no podían alcanzar nuestras miradas.

Llenábamos una misión ¿quien lo duda? éramos centinelas avanzados de algo, custodiábamos la bandera española y manteníamos posiciones que eran otros tantos baluartes de un ideal patrio. Pero de esa misión llegó un día en que ya ni nos dimos cuenta. Permanecíamos en el Rif, porque sí, porque nuestros antepasados nos habían colocado en aquella postura y no teníamos mas remedio que conservarla. Numerosas generaciones de rifeños han desfilar por delante de nuestras plazas, preguntándose porqué estábamos nosotros allí. Ahora mismo, acaso haya individuos en el Rif que no acierten á explicarse el porqué de nuestro empeño en ocupar Chafarinas, Alhucemas y el Peñón, donde solo gastamos dinero y pasamos apuros, donde no comerciamos ni cosechamos. Es verdad que nos sirven de presidios; pero esto no es para los moros explicación suficiente, como no lo es tampoco para los europeos sensatos. El hecho de convertir en penitenciarias nuestras posesiones del Africa del Norte prueba bien á las claras que no sabíamos que hacer con dichas posesiones y que no comprendíamos bien el alcance político de su ocupación.

Si hubiésemos pensado en el porvenir, si hubiésemos concebido un plan de conducta en Marruecos, de conformidad con nuestras eternas aspiraciones, un plan cualquiera, es innegable que nunca se nos hubiera ocurrido poblar aquellos territorios con presos. Suelen destinarse á presidios los puntos inútiles del todo ó que no sirven pa-

Los franceses han celebrado, á su manera, el 2 de Mayo. En este día expidieron los primeros despachos de Tánger á Cádiz por el cable francés.

El cable español continúa interrumpido, y no se sabe cuando esta interrupción cesará.

El cable español de Tánger, cuyo amarrado de Tarifa fué abandonado, no se sabe á donde irá á parar, por hallarse en poder de los franceses el amarrado de Cádiz.

Todo el mundo está conteste en que la concesión á Francia del cable Cádiz-Tánger es una felonía; la cuestión ha sido llevada al Parlamento y á la prensa; háse calificado el hecho de «alta traición»; es creencia admitida que ahí «corrió el dinero», y nuestros gobernantes dicen, por toda respuesta: «no fui yo.» ¡No fué nadie! El convenio nació por generación espontánea. Nadie quiere aceptar la responsabilidad de semejante infamia.

Al ser Maura interpelado en el Congreso acerca del particular, exclamó, huyendo el cuerpo: «lo hizo Moret.» Maura mintió. El autor del convenio relativo á ese cable es Maura. Moret no hizo sino firmar un compromiso ya cerrado. Si en el asunto hay alguna responsabilidad es la de Maura.

El abominable mayorquín, como miembro de un ministerio presidido por el afrancesado Silvela, concedió á los franceses el cable de Tánger-Cádiz. Ribot, cuñado de Maura, ilustró en Cádiz, reglamentando la pederastía; Maura no quiso ser menos que aquel individuo de su aprovechada familia, y halló medio de ilustrarse también en Cádiz, metiendo allí el cable francés; Ribot y Maura nacieron para ser cuñados.

La colonia española de Tánger está avergonzada á indignada. Bien que previsto, el golpe que nuestro honor nacional ha sufrido en este día 2 de Mayo de 1905 es de los que causan herida incurable.

A buen seguro que no se abrirá ninguna información, ni será puesto jamás en claro lo que hay en el fondo de este desdichado asunto. Pero los charlatanes de siempre seguirán con la farsa de eso que llaman en Madrid el «desarrollo de los intereses de España en Marruecos.»

ra algo mejor. Invertir de esta condición nuestras plazas africanas era como despojarlas de su objetivo histórico.

Este objetivo lo perdimos de vista mucho tiempo ha; y apenas si lo vislumbramos en la presente crisis marroquí. Si se abriera una información nacional sobre este tema: «¿que vamos á hacer en el Rif?» las opiniones racionales podrían contarse con los dedos. No hemos salido aún, ni saldremos en mucho tiempo, del periodo de las divagaciones.

Todavía no sabemos por donde empezar. Hasta ahora no hemos dado mas que con esta fórmula: la política de atracción; fórmula vaga en sí misma, cuyos resultados, en la práctica, son mas bien negativos. No conocemos al rifeño, apesar de cultivar su trato desde añejas edades. No conocemos ni su modo de ser, ni su carácter, ni su

Intereses que uno á uno son abolidos por la traición unas veces, por la ignorancia otras, por la suprema indiferencia del público las mas. Cuando una nación permite que así se le cubra de ignominia y carece de alientos y de energías para atajarlo, hay que desesperar de ella y darla como nación muerta.

Desde el tratado de Uad Ras, que no se ha cumplido, hasta el convenio franco-español, nuestra historia moderna en Marruecos no es sino una serie de envilecimientos y defecciones.

Aquí no significamos ya nada, y las gentes no se ocupan de nosotros mas que para dispensarnos su burla ó su desprecio.

El cable español de Tánger habrá de suprimirse. ¿Para qué servirá, cuando lo recompongamos, si tendrá que hallarse en competencia con los cables inglés y francés, ambos amarrados en la Península? Una sola medida podría salvarlo: que sus tarifas fueran españolas; pero esto no será, porque el *Eastern Telegraph* por un lado y el cable francés por otro disponen de argumentos á los cuales no resisten nuestros estadistas. Así, pues, con tarifas en francos y con doble competencia que arrostrar, el cable español se superfluo, cuando exista, y de tanto servirá como hoy,—cuando no existe.

Los españoles de Tánger no olvidarán el día 2 de Mayo de 1905, día de vergüenza nacional.

Desde hoy hasta el día en que se reanude el servicio de nuestro cable, insertaremos en cada número la cuenta de los días de interrupción y lo que la misma cuesta al Estado; y cuando se reanude el servicio, como quiera que no hemos de pasar por el ridículo de que nuestro cable sea desdeñado por las gentes, precinizaremos las tarifas españolas—como el cable francés tiene las francesas y el inglés las inglesas—pues de no adoptarlas, lo que conviene á nuestra Hacienda y á nuestro decoro es la supresión definitiva de este medio de comunicación telefónica.

Sin cable, nadie nos criticará; pero con telégrafo... sin hilos, y con tarifas exóticas, seremos constantemente el hazmerir aún de aquellos que mejor nos quieren.

idiosincracia. Es siempre, para nosotros, el moro arisco de quien no hay que fiarse, el moro de las rancias leyendas, el moro vendedor de huevos y comprador de pólvora. De ahí no salimos.

Fuera del movimiento comercial de Melilla, nuestras plazas no mantienen mas relaciones con la morería que las que le proporcionan algunas docenas de rifeños zarrapastrosos, nuestros vecinos inmediatos, que forman como una población aparte en el Rif. Ellos son nuestros amigos y nuestros adversarios, según sopla el viento, hablan el español, viven á costa de los islotes, los cuales á su vez no podrían subsistir sin ellos, nos bloquean en todo tiempo, y se interponen, mas aún que las barreras orográficas, entre nosotros y el país rifeño.

Interrupción en el año 1900	12 meses
« « « 1902	4 «
En 1903, de Junio á Diciembre	6 «
En 1904, todo el año	12 «
En 1905 hasta la fecha	4 «

Total 38 «

El cable lleva apenas cinco años de existencia.

Gastos del personal y material inútiles, en estos 38 meses

ptas. 76.000

Pérdida sufrida por el Tesoro, calculando un término medio (y nos quedamos cortos) de 10.000 ptas. mensuales

« 380.000

Total ptas. 456.000

que nos cuesta la interrupción del cable, como quebranto material. El daño moral no puede evaluarse.

Pronto hará, pues, dos años seguidos que estamos sin cable español.

EPISODIOS DE LA EMBAJADA

LA PUERTA DE SALIDA

V. dispense, Sr. Saint-René Taillandier, si alguna vez le hemos asestado epigramas demasiado duros; esto lo trae consigo el tema y el modo de tratarlo. Mala intención con V., ninguna. Es usted una excelente y dignísima persona: en el abigarrado personal diplomático de la República, en que figura Constans, extrínseco en letras, es V. de lo más distinguido y de lo más decente. Con toda sinceridad; quisiéramos verle en Madrid en el lugar de ese Cambón, á quien habría que mandar á los quintos infiernos, dado que estos se hallen muy lejos de España.

Y con cuanto más agrado se hallaría V. en Madrid que en Fez! Delcassé jugó á V. una mala partida, encomendándole la más ingrata de las misiones. Su fracaso resultó inevitable desde el primer día. El *truc* de la Asamblea de notables fué de mano maestra. Aunque el Kaiser se hubiese estado quietecito en su casa sin acordarse de Marruecos, la *plancha* francesa hubiera sido fenomenal. Esto no lo podía remediar nadie. Y luego hubieran achacado á V. la culpa, imputando á su poca habilidad el poco éxito de las negociaciones.

El viaje de Guillermo II ha sido la salvación de V. y el conde de Tattenbach merece que le haga V. un espléndido regalo. El incidente franco-alemán le ha librado de un grave contratiempo, que hubiera podido comprometer su carrera diplomática.

Hoy tiene V. abierta la puerta de salida. Los alemanes se la han abierto. Partirá V. de Fez con todos los honores de la guerra, en situación de ganar un pingüe ascenso. Bien se lo ha merecido V.

La afrenta cae toda sobre la República, y el soberano puntapié del Kaiser aplicóse de lleno al posterior de Delcassé.

Es lástima que las personas honorables sean llevadas por las circunstancias de la vida á servir á ciertos gobiernos. En España sucede lo propio. Con un León y Castillo y un Maura tenemos lo suficiente para quedarnos políticamente al nivel de Francia, que es todo lo que se puede decir.

Ya no será V. *Residente*. Mejor para V., señor ministro. La cosa hubiera acabado mal, de todos modos, porque eso de querer merendarse Marruecos era sencillamente una locura. Mientras prepara V. sus bagajes de retorno, fácil le será consolarse con la preseneia del Sr. Lowther, otra víctima como V. En el silen-

cio de las apacibles veladas de Fez, podrán Vds. cambiar sus impresiones acerca de lord Lausdowne y de Delcassé (vulgo *lord Hure*).

Ese buen Sr. Lowther ¡cuanto hubiera dado por no moverse de Chile! El destino es burlón, á veces. He ahí una brillante carrera, en medio de la cual encájase una aventura que no puede reportar ni honor ni gloria.

Los periodistas de París y de Madrid presentan á Vds. como á dos compadres, frente al conde de Tattenbach, el cual no necesita de compadre alguno; y esto, francamente, no deja á Vds. muy airosos.

Sobre todo, desconfíe V. de Delcassé. Es un mal bicho. Así como el otro día amenazó al Kaiser con el fin de que la Bolsa bajase, mañana es capaz de desautorizar á V., con el objeto de que los fondos suban.

EL AFRICANISMO EN ACCION

Al fin, nos hemos resuelto á «penetrar pacíficamente», en Marruecos. Desde que los franceses inventaron la frasecilla, nuestros africanistas se la aplicaron y no pierden ocasión de utilizarla. Pronto seremos los dueños de esta tierra. La Real Sociedad de Historia Natural probó como dos y dos son cuatro que los mejores penetradores son los naturalistas, y luego de probarlo, pidió dinero, y para obtenerlo, declaró que si se lo daban era esto una prueba de que España tomaba á pecho las cosas marroquíes, y que sino se lo daban, quedaría demostrado lo contrario.

El Rey aflojó mil duros, y otros deben haber hecho gala de generosidad, puesto que los naturalistas están en campaña, buscando escarabajos y mariposas morunas. Poco importa que carezcamos de cable y de correo al interior y de fletes aborables y de comercio de importación y de política nacional. Contamos con una comisión militar y con una comisión de cazadores de saltamontes. ¿Que más necesitamos? ¿Quien nos tose en Marruecos?

PROVOCACIONES FRANCESAS

Insultos graves al Emperador de Alemania

En el número del *Matin*, de París, (órgano oficioso de Delcassé) de 27 de Abril, apareció una nota provocadora y amenazante, en que, embozadamente, poníase al Emperador Guillermo II como ropa de pascua. Se le advertía que Francia no está sola, como en 1870, y que no estando sola no tiene para que temer á los alemanes. De donde desprndese que Francia, sola, no vale un pito y que no se atreve con los alemanes mas que cuando se siente acompañada.

Acostumbrados estamos á oírlo, y har-to sabemos que Francia no habla alto mas que cuando puede prevalecerse de alguna alianza.

En el caso presente, no es posible preveer hasta que punto Francia hállese en compañía de alguien; lo que hay de cierto es que Alemania considérase bastante fuerte para proseguir su política de Marruecos, sin necesidad de que nadie le ayude.

Las fanfarronadas del *Matin* encubrían una jugada de bolsa: al otro día, desmentíanse para tranquilizar los ánimos y pedir excusas á Alemania. Delcassé es hombre de negocios. Desafió á Alemania para tener el gusto, veinticuatro horas despues, de batirse en retirada; pero embolsó los beneficios de la operación y dióse por satisfecho.

Un periódico que se publica en París, bajo el título de *Le Maroc Français* escribe que el Emperador Guillermo II desciende de un bandido y saltador de caminos, una especie de José María del Brandenburgo. El deseo de imitar á su

abuelo, que dicho periódico compara al Raisuli, inspiró al Kaiser el viaje á Tánger. Este viaje fué simplemente un acto de ladronería, al decir de la publicación francesa.

Lo característico de los Hohenzollern, dice ésta es secuestrar á los transeúntes; son la «rama *Raisuli von Brandenburg*». Guillermo II, añade, «*chasse de race*», ó lo que es lo mismo, se porta como un bandido.

Los Hohenzollern, según el *Maroc Français*, son unos simples *pick-pocket*. Guillermo II no es tan solo un ladrón, es además un mendigo. Su conducta en Marruecos la califica de *coup à l'esbrouffe*, que es una manera de robar muy empleada por los malhechores parisienses. Guillermo II, además es un cobarde, tiene miedo... Basta de citas. Con lo citado pueden formarse los lectores una idea del estado de ánimo de los franceses.

Ya que no les es posible suprimir la personalidad del Kaiser, que tanto les mortifica, la cubren de injurias y de ceno. A los alemanes incumbe tomar nota.

Mister Lowther en berlina

Lo que preveníamos en nuestro último número está sucediendo ya. La prensa oficiosa de París toma el pelo al Sr. Lowther, que es un primor. Le llaman francófilo, no le atribuyen más misión que la de *apuntalar* á Saint-René, no le reconocen más mérito que el de ser un instrumento de Delcassé.

Si las cosas continúan así, pronto no habrá por donde cojer á ese pobre señor Lowther. No sabe lo que le espera ese buen señor. ¡La Gran Bretaña satélite de Francia en Marruecos! ¡Si levantase la cabeza Sir John Drummond Hay! ¡Y como debe reirse para sus adentros el ladino de Nicholson, que se fué á Madrid, diciendo: «ahí queda eso!»

Los franceses proclaman á los cuatro vientos, con todo el estrépito de que son capaces, su debilidad y su impotencia. Sólo, no pueden nada contra Alemania. Despues de 34 años de reorganizarse y de armarse y de hablar de revancha, tienen hoy día un miedo á Alemania que no tuvieron en 1870. Agárranse á un clavo ardiendo con tal de no parecer abandonados á sí propios.

El viaje del Sr. Lowther á Fez equivale á un nuevo triunfo para la política alemana. No será ya un sólo diplomático inutilizado; serán dos. Según los franceses declaran, Saint-René y Lowther quedan metidos en el mismo saco. No envidiamos la situación ni del uno ni del otro.

¿QUIEN ES EL ROGUI? (1)

En verano de 1902 llegó á noticias del Maghzen que un individuo, á quien las gentes llamaban Bu-Hamara, gobernaba como Sultán en Tazza, donde las plegarias se hacían en su nombre. En Tazza existía un bajá nombrado por el Maghzen; pero el hombre, atento á salvar su cabeza, no daba cuenta á Fez de lo que ocurría, y entretanto operaba en Tazza como gobernador, *un kabiléno* de Ghiata, que debía su nombramiento á Bu-Hamara.

No le fué difícil al Maghzen identificar al pseudo-soberano, que pronto se reconoció ser Djilali-el-Zarhuni, una especie de juglar de feria, cuya presencia habíase señalado meses antes en los Zocos del valle del Innauen.

El vulgo llamábale Bu-Hamara (el hombre de la burra); pero él decíase Muley Mohamed (á este nombre hacíanse las plegarias en las mezquitas de Tazza); y como algunos dudasen de su autenticidad, el jefe rebelde apoyábase en el testimonio de unos chorías de Wazzan que

habían estado por entonces en Tazza, acatándolo como al tal Muley-Mohamed-ben Hassan.

Ante algunos alcaldes, que desde luego no admitieron la superchería por conocer personalmente á Muley Mohamed, El-Zarhuni declaró que habían recibido misión de este príncipe para encender la revuelta, que poseía el sello de Muley Mohamed á este fin, y que al lograrse el triunfo, el verdadero Muley Mohamed saldría de su cautiverio de Mequinez para ocupar el trono.

El-Zarhuni, sujeto hábil, charlador y travieso, no halló gran dificultad en vencer á los reacios. Su ascendiente sobre las muchedumbres era innegable. Aun los que estaban en el secreto, complacíanse en aprovechar esta fuerza que se levantaba formidable en frente del ascendereado Maghzen.

El apodo de Bu-Hamara tiene su origen en una leyenda fantástica de las que El-Zarhuni acostumbraba á referir en los zocos, presentándose como narrador y protagonista. Moros muy serios la admiten como artículo de fé. Hela aquí según el caid El-Bachir, el defensor de la alcazaba de Frujana, la cuenta á los que quieren oírlo: «Allá muy lejos, en el fondo del Maghreb, en la tribu de Sekkara, dentro de una región de montañas casi impenetrable, se encuentra una gruta inmensa, en la cual nadie ha penetrado, porque todos los que han intentado penetrar en ella han perecido al dar los primeros pasos. El-Zarhuni, que ha leído mucho en libros de adivinaciones, supo la existencia de esta cueva y descubrió el modo de meterse en ella, sin correr riesgo alguno; dirigióse pues, á Sekkara y dijo á los hombres: «¿quien es capaz de acompañarme al interior de la cueva?» Nadie accedió á ello, y como el forastero no oyese las advertencias de los naturales del país, estos lo tomaron por loco. El-Zarhuni, empero, ejecutó su plan prescindiendo de acompañantes; y con extraordinaria sorpresa de los que le espíaban penetró en el interior de la cueva. Despues de caminar no poco trecho, halló El-Zarhuni á un hombre anciano, de lengua barba blanca, quien le habló en estos términos: «Para probar que en esta gruta hay seres animados y mostrar que has estado en contacto con ellos, monta sobre esa burra, que ves junto á mí, y sal afuera con ella.» El-Zarhuni salió, en efecto, montado en una burra blanca, con gran estupefacción de los montañeses, quienes propagaron por do quiera sus virtudes mágicas. La burra desapareció, nadie sabe lo que ha sido de ella; como que no era una burra, sino la encarnación de algún ser sobrenatural, del diablo, probablemente.»

El-Bachir no ha creído nunca que el Rogui fuera Muley Mohamed; más la historia de la burra maravillosa la cree á piés juntillos, y os mirará con compasión si os atreveis á ponerla en duda.

TÁNGER

LAS SUBSISTENCIAS

De algún tiempo acá, hemos asistido en Tánger á no pocas crisis; ninguna presentóse con caracteres tan alarmantes como los que atañía á las subsistencias; esta es la crisis actual, y si las otras las hemos pasado, sin vencerlas, quedando latentes é inofensivas, de la de hoy no nos libraremos con tanta tranquilidad y hasta nos permitiremos decir que puede dar márgen á tristes complicaciones.

Tánger consume mas de lo que produce é importa. El aumento de la población no está en razón directa del desarrollo de los recursos locales. Hay mas compradores que vendedores. Y no solamente faltan los vendedores, sino que escasean los puestos de venta.

La plaza de abastos es un mísero fondak, en que apenas caben los víveres para el consumo diario de los habitantes

de un villorrio; es una pocilga asquerosa, en que se acumulan todas las suciedades; es un foco de pestilencia y de infección.

Una ciudad como Tánger debiera contar con una plaza de abastos superior, pongamos por ejemplo, á la de Gibraltar, que es ya bastante espaciosa. La pesquería de Tánger es simplemente un depósito de inmundicias. El pescado apilase sobre tablas que huelen á putrefacción; y á veces por el suelo, entre fango, espantos, ratas muertas y residuos hediondos. Todos los que conocen el mercado saben que no exajeramos.

La contrata de la plaza de abastos, que es una concesión del Maghzen, reporta beneficios considerables. El contratista no tiene gasto alguno: ni limpia, ni vijila, ni repara: cobra tan solo, y acrece periódicamente los alquileres de los puestos, sin restricción alguna, sin intervención de nadie y con la mas completa impunidad por los abusos que comete. Quien experimenta los efectos de todo ello es la población, que paga carísimos los artículos de primera necesidad y expónese constantemente á ser intoxicada. De muchas epidemias que cunden por la ciudad habría que buscar el germen en la plaza de abastos.

El actual concesionario de la plaza, por favor del Sultán, es el Tazzi, personaje equivoco del Maghzen, cuyos manejos nos proponemos seguir muy de cerca. Desde hoy acojeremos todas las quejas y todas las reclamaciones que se nos dirijan respecto al mercado. Una vez comprobadas las harems nuestras, publicándolas bajo nuestra exclusiva responsabilidad.

Es una cuestión que interesa en particular á la clase proletaria, ya tan esquilada por los acaparadores, concesionarios y trapisondistas de todo jaez.

La población de Tánger no *permitirá* que, en beneficio de empresarios sin escrúpulo, se mayoren los precios de los víveres; *no permitirá* que se la explote; *no permitirá* que se la robe.

No lo *permitirá*, entiéndase bien, aunque para no permitirlo sea preciso llegar á las medidas mas extremas y deplorables. El día en que, ante probados hechos, ante patentes raterías, puestas á la vista del público, nos veamos precisados á gritar *¡al ladrón!*... aquel día tendremos con nosotros á todas las víctimas, á todos los que trabajan, á todos los que comen; y sin dificultad de ninguna especie nos pondremos al frente del movimiento que acabe de una vez con los expoliadores y los bandidos. (1)

La colonia española de Tánger y en su representación los abajo firmantes, exigen una explicación clara y categórica acerca de la causa que mantiene el telégrafo español en el estado de abandono en que se encuentra.

Lo exigen, por considerar este abandono como una vergüenza nacional;

Porque ello nos obliga á servirnos de empresas extranjeras;

Porque el Tesoro Español sale lesionado pagando el personal necesario para el funcionamiento de un cable que no existe.

Exijimos que se nos explique la causa de un hecho que nos ridiculiza ante propios y extraños.

Tánger 27 de Abril de 1905.—
Francisco de P. Guerrero.—Ramón Ibáñez.—Buenaventura Rey.—M. Alvarez.

(1) Las reclamaciones pueden ser dirigidas por el correo á nuestras oficinas, en la seguridad de que no revelaremos nombres. También pueden ser expresadas verbalmente todos los días de 4 á 5 de la tarde. Desde el número próximo dedicaremos una sección especial á este asunto.

Lloyd Internacional

INTERNATIONALER LLOYD

CAPITAL SOCIAL: 3.000.000 MARCOS

Admitense seguros marítimos, en las condiciones mas favorables, en la Agencia General de la Compañía en Tánger **Sindicato Español.**

AGENCIAS EN CEUTA Y EN SAFFI